

## Premio Municipal de Teatro

**E**L PREMIO Municipal de Teatro del presente año ha sido concedido a dos jóvenes escritores: Sergio Vodanovic y Luis Alberto Heiremans.

Ello demuestra que una definida esperanza en el futuro puede alentar ahora a la nueva generación literaria de Chile ante este hecho que, por una parte, premia el talento ya maduro y reconocido de ambos, y, por la otra, los estimula a continuar una labor iniciada hace pocos años, pero en la cual se yergue la seguridad propia de quienes poseen realmente las dotes de autor dramático.

De la mayor evidencia es la campaña en favor del teatro chileno que se ha iniciado desde hace algún tiempo. Los estrenos de "Chañarillo" y "El Depravado Acuña" lo han demostrado, ejemplos a los que dentro de poco más de un mes se sumará la presentación de "Martín Rivas", que en una adaptación de Santiago del Campo dará a conocer el Teatro de Ensayo. Por todo ello, y ante el creciente interés del público por la producción dramática nacional, el premio a que nos referimos tiene especial importancia hoy día, y anuncia para el mañana la garantía de un reconocimiento público a la actividad juvenil que tan fundadas expectativas provoca en pro del futuro artístico de nuestro país.

Sergio Vodanovic estrenó

su primera obra, una comedia titulada "El Príncipe Azul", en 1947, con el elenco de la Academia de Arte Dramático del Teatro de Ensayo, bajo la dirección de Germán Becker. Aún cuando en esa oportunidad se trataba solamente de un acto, la calidad de la obra permitió apreciar en el autor cualidades existentes que el año pasado debían cristalizarse con "El Senador no es honorable". Fué a dicho estreno del Teatro de Ensayo al que le cupo no sólo aportar su contribución al Festival de Teatro Chileno efectuado en diciembre, sino revelar a un verdadero escritor.

La obra de Vodanovic, que obtuviera el Premio del Festival, fué tal como la crítica lo destacara en forma unánime, la demostración sería y precisa de una serie de méritos: claridad de conceptos, sentido del diálogo y las situaciones, sensibilidad y técnica, que caracterizan al verdadero dramaturgo.

Por su parte, Luis Alberto Heiremans se ha destacado desde 1950 en su doble calidad de autor dramático y novelista. Una selección de cuentos que bajo el título de "Los niños extraños" se publicó ese año fué el primer anuncio de una nueva personalidad literaria. En el año 51, Eduardo Naveda lo dió a conocer al público teatral estrenándole su pieza en tres actos, "Noche de Equinoccio", y en el último invierno, Tobias Barros Alfonso presentó



**SERGIO VODANOVICH**

con gran éxito de crítica una encantadora comedia suya: "La hora robada", en que una mezcla de realidad y fantasía llevaba al espectador a un mundo de fantasmas, poético y amable.

Junto a esta labor para el teatro, Heiremans publicó a fines del año pasado un nuevo libro de cuentos, "Los demás", libro lleno de psicología y análisis humano dentro del estilo fluido y ameno que caracteriza la producción dramática y literaria del autor.

Vodanovic y Heiremans son dos valores reales de la joven literatura chilena.

**GABRIELA ROEPKE.**